

EL ANFITEATRO ROMANO DE CÓRDOBA Y SU ENTORNO URBANO. ANÁLISIS ARQUEOLÓGICO (SS. I-XIII D.C.)

MONOGRAFÍAS DE ARQUEOLOGÍA CORDOBESA, 18,
CÓRDOBA, 2010

THE ROMAN AMPHITHEATRE OF CORDOVA AND
ITS URBAN ENVIRONMENT. ARCHAEOLOGICAL
ANALYSIS (SS. I-XIII A.D.)

MONOGRAPHS OF CORDOBENSIAN ARCHAEOLOGY, 18,
CORDOVA, 2010

VAQUERIZO, D., MURILLO, J. F. (EDS.).

RECENSIÓN: BELÉN VÁZQUEZ NAVAJAS

UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

GRUPO DE INVESTIGACIÓN *SÍSIFO* (P.A.I. HUM-236)

✉: vazqueznavajas@hotmail.com

ANALES
DE ARQUEOLOGÍA
CORDOBESA
NÚM. 21-22 (2010-2011)



El interés suscitado tradicionalmente por los núcleos urbanos ha favorecido el estudio de estos espacios a lo largo de su historia. No obstante, formando parte de un mismo todo, existe una realidad paralela más allá de las murallas de la ciudad que no puede desatenderse; un lugar donde la vida y la muerte se unen; el *otium* y el *negotium* se entremezclan y las áreas sacras, domésticas e industriales comparten escenario: los suburbios.

Al respecto, entre los años 2007 y 2010, el Grupo de Investigación *Sísifo* –dirigido por Desiderio Vaquerizo (P.A.I., HUM-236)– y los miembros del Convenio de colaboración GMU-

UCO, han desarrollado un proyecto bajo el título “In Amphitheatro. Munera et funus. *Análisis arqueológico del anfiteatro romano de Córdoba y su entorno urbano (ss. I-XIII d.C.)*” (Ref. HUM2007-60850/HIST), en el que se han dado cita diferentes investigadores nacionales e internacionales. Una de sus consecuencias más inmediatas es la obra aquí reseñada, que, junto con el número 18 de la serie de *Monografías de Arqueología Cordobesa*¹ –donde se recogen las aportaciones de prestigiosos especialistas en el mundo de los *suburbia*– y la celebración de un congreso internacional en octubre de 2010, han puesto el punto final a una labor pionera, en la que, por primera vez y de forma colectiva, se ha abordado en sentido amplio la cuestión de las áreas suburbanas.

Los resultados extraídos del suburbio occidental cordobés, encabezados por la reciente identificación del Anfiteatro patricien-se, han motivado por sí solos la aparición de este exclusivo doble volumen, donde se exponen los trabajos elaborados durante más de una década por un variado elenco de profesionales, todos ellos inmersos en el proyecto general de conocimiento de Córdoba como yacimiento único que se lleva a cabo en el marco del Convenio de Colaboración que el Grupo de Investigación *Sísifo* mantiene con la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba². Se trata de una

“obra de equipo”, fruto de la unión de ideas y no de contribuciones individualistas, que extrae la realidad histórica extramuros y la pone al servicio de la comunidad científica. Evidentemente, como señala Vaquerizo en la introducción de la monografía, la prudencia o la falta de tiempo han hecho obviar algunos temas que sin duda serán tratados en futuros estudios, como prueba del compromiso constante de este equipo con la investigación arqueológica.

El libro presenta la evolución del *suburbium occidentale* de la capital cordobesa entre los siglos I y XIII d.C., cuya fisonomía quedó marcada por tres grandes hitos: la romanización, la cristianización y la islamización del espacio. Tras unas breves palabras de los editores (D. Vaquerizo y J. F. Murillo), se divide en cinco grandes bloques, dedicándose el primero al **medio físico** y a las **infraestructuras del territorio** cordobés. Abre el discurso un texto de D. Ruiz, R. Ortiz, S. Carmona y P. J. Soriano, quienes atienden –entre otros recursos del suelo– a las características geomorfológicas, hidrológicas o mineras que justifican el asentamiento de la ciudad en este punto. A continuación, dos aportaciones de E. León siguen la misma línea; por una parte, centrándose en el *Baetis* y en el posible puerto fluvial de la colonia, elemento indispensable en la vida de la urbe, y por otra, en el poblamiento prerromano de *Corduba*, el cual denota la temprana ocupación de este lugar. No menos importantes fueron la organización territorial y las vías de comunicación, que jugaron un papel vital en la configuración de las áreas urbanas y suburbanas en época romana e islámica, como reflejan M. C. Rodríguez y M. Martagón en sus respectivos apartados. G. Pizarro cierra el capítulo atendiendo a los mecanismos

¹ VAQUERIZO, D. (Ed.) (2010), *Las áreas suburbanas en la ciudad histórica. Topografía, usos, función*, Monografías de Arqueología Cordobesa 18, Córdoba.

² Al margen, en la redacción de uno de los apartados de la monografía se contó con la colaboración de F. Castillo. Asimismo, cabe señalar que parte de la información manejada procede de intervenciones arqueológicas privadas que se pusieron, por parte de los directores responsables, a disposición de dicho Convenio.

que abastecieron de agua tanto al interior del recinto amurallado como al propio suburbio en ambos periodos históricos.

Conocido el entorno físico, gran parte del peso de la monografía recae en el segundo bloque, dedicado de forma exclusiva a la evolución diacrónica del **Anfiteatro** romano de *Colonia Patricia*. Una vez revisada la historia de las excavaciones del edificio, cuyos primeros cimientos salieron a la luz a finales de los años veinte del siglo pasado, J. F. Murillo, M. C. Rodríguez, M. I. Gutiérrez y D. Ruiz exponen exhaustivamente los resultados de las dos campañas de excavación (2002-2004 y 2006-2008) desarrolladas en el marco del Convenio GMU-UCO en los terrenos de la antigua Facultad de Veterinaria, que vinieron a confirmar su actual identificación. Pero la secuencia estratigráfica acabaría revelando una complejidad mayor, ya que la construcción fue en parte reutilizada durante la Tardoantigüedad como un posible centro cultural cristiano, y quedó fosilizada más adelante bajo un arrabal de época post-califal, hasta la proliferación de huertas y tierras despobladas entre los siglos XV y XX.

Para complementar la sección, se incluyen dos anexos fundamentales. El primero lo firman L. Hernández y S. Vargas, quienes, a pesar de la abundancia de materiales residuales, han sabido sacar provecho del estudio cerámico de cada una de las campañas emprendidas, fechando el edificio entre finales de época neroniana y el primer cuarto del siglo IV. Posteriormente, R. Ortiz presenta los resultados de las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en dos solares próximos, donde se registró también parte del edificio romano y del posterior barrio islámico.

Pero, ¿cuál fue el contexto en el que se ubicó este anfiteatro? Sobre los diferentes espacios que coexistieron en el sector occidental versa el tercer bloque, que comienza, muy acertadamente, con una revisión sobre el concepto de *suburbium* a cargo de J. A. Garriguet, quién repasa además las características de estas áreas polivalentes y resume, de modo general, el estado de la investigación en Córdoba.

El mundo funerario tuvo pronto presencia en las zonas periurbanas, ya que, en torno a la red de caminos de acceso y salida a la ciudad, se dispusieron las necrópolis. Sobre las *viae sepulchrales* de la capital bética nos habla A. Ruiz, realizando un análisis cronotipológico desde época tardorrepublicana hasta la etapa bajoimperial. Junto a ellas, surgió un barrio residencial que quedaría perfectamente “urbanizado” con el paso del tiempo. Al respecto, F. Castillo, M. I. Gutiérrez y J. F. Murillo examinan la infraestructura viaria y las cloacas halladas en una excavación próxima al anfiteatro, mientras que A. Cánovas se aproxima a la arquitectura doméstica de este *vicus occidentalis*, que encuentra en la denominada *domus* del Sátiro uno de sus máximos exponentes. Por último, B. García nos acerca a las instalaciones de tipo comercial e industrial que se dieron cita también fuera de las murallas de la urbe. Descrito el medio, S. Vargas ofrece una panorámica de los conjuntos cerámicos documentados en el citado barrio, claves para definir el desarrollo cronológico del mismo. Por su parte, J. A. Garriguet participa de nuevo con un texto en el que reflexiona sobre la simbología que pudo tener el *coliseo* patriciense desde las variables espacio y tiempo, siendo finalmente S. Sánchez y D. Vaquerizo los encargados de concluir este bloque con un aspecto que no

podía obviarse en una obra de tal calado, la epigrafía gladiatoria cordubense, que ya denotaba la existencia de un anfiteatro en la ciudad incluso antes de su localización.

La cuarta sección de la monografía se dedica a las transformaciones acaecidas en los espacios suburbanos cordubenses durante la **Tardoantigüedad**. El grueso de esta parte lo constituye un apartado colectivo coordinado por J. F. Murillo en el que se consigue aunar toda la información conocida sobre la Córdoba de este periodo (intramuros y extramuros); un momento en el que el anfiteatro ya había sido desmantelado y la topografía del suburbio cambia por completo, determinada ahora en gran parte por recintos de carácter cultural –incluyendo uno sobre el propio edificio de espectáculos– que representan la nueva religión: el cristianismo. Siguiendo el discurso, y como preámbulo al quinto y último bloque del doble volumen, Murillo *et alii* se adentran igualmente en la siguiente etapa histórica para dar una visión general sobre cómo Córdoba, una vez más, fue consolidándose y adaptándose tras la conquista musulmana a otra realidad social, religiosa, civil y urbanística. Completa el capítulo el trabajo de A. León y S. Jurado referente a la cristianización de las áreas funerarias del *suburbium*, uno de los factores donde mejor se plasma la mutación de la ciudad clásica.

El último gran apartado de esta obra se reserva a la **Qurtuba** islámica, que conoció una expansión sin precedentes de su periferia occidental. En la primera parte se estudian los sectores de arrabal situados al Norte, Oeste y Sur de la antigua Medina, empezando por el más septentrional y remo-

to, *al-Rusafa*, escrito nuevamente por J. F. Murillo entre otros miembros del equipo. A continuación, E. Castro hace lo propio para el caso de Cercadilla, así como T. Dorte para la zona central y D. Ruiz, E. Castro, A. León y S. Sánchez para el tramo más meridional. Todos ellos coinciden en analizar tres aspectos fundamentales: el urbanismo (subrayado por una aparente ordenación de calles y manzanas), la arquitectura doméstica y las instalaciones hidráulicas, tratadas con mayor detenimiento en el siguiente texto, firmado por quien suscribe estas palabras.

Al igual que en el antiguo *vicus occidentalis*, en el *Yanib al-Garbi* estas áreas residenciales convivieron con espacios funerarios y fabriles. A ello responde la aportación de A. León y M. T. Casal –respecto a los cementerios de *Madinat Qurtuba* (islámicos, judíos y mozárabes)– y la de J. M. Cano, E. León y E. Salinas sobre las industrias medievales, entre las que destaca el sector alfarero. Finalmente, como colofón a un largo periplo, A. León y R. Blanco se encargan de cerrar la monografía con un extenso repaso sobre la Córdoba tardoislámica, una de las etapas menos conocidas de la ciudad y, sin embargo, de mayor interés.

En general, el valor de este doble volumen reside en la unidad y profundidad con la que se presenta un tema poco frecuente en la bibliografía nacional e internacional. Un trabajo serio que sitúa en el mapa el suburbio occidental cordobés y la construcción de un edificio singular, el anfiteatro patriciense, que hacen de esta obra una consulta obligada para todo aquel que quiera conocer esta realidad y su evolución en el tiempo.